& feq.

v trabajo que le venga, es el verdadero testimonio de que la Oracion, aunque sea breve, es buena, y fructuosa. Muestrame, dezia el Apostol Santiago, tu Fe sin obras; y vo te mostrarè con obras mi Fè viva: Oftende mibi fidem tuam fine operibus: & ego oftendam tibi ex operibus fidem meam. Lo milino podemos dezir à los que dizen, que tienen mucha Oracion, y repugnan el padecer por el amor de Christo. Por ellos digeron los antiguos Padres, que la Oracion sin mortificacion, no es

Ap. Callat. Patr.

Oracion, fino ilufion. La buena Oracion se conoce en la mortificacion, y en la paciencia por el amor de Dios.

13 Para ir bien fundados, nos avemos de determinar a padecer por el amor de Dios, assistidos de su Divina gracia, toda suerte de trabajos interiores, y exteriores, que nos quisiere dar. No pidamos trabajo particular alguno; porque solo Dios sabe, lo que mas nos conviene, como dize la Serafica Maestra citada; sino preparemos el animo, para sufrir, y tolerar qualquiera trabajo, que el Señor nos embiare. A la preparacion del animo atiende el Señor, como nos lo dize el Pro-Pfal. 10. feta Rey: Preparationem cordis corum audivit auris tua. Y lo que sabemos es, que Dios es fiel, y no nos darà trabajo alguno, que no lo podamos llevar, assistidos de su Divina gracia, co-

V. 13.

V. 17.

S. Teref.in

Itin. perf.

mo dize San Paolo: Fidelis Deus , qui non patietur, pos tentari supra id , quod potestis. El animo se ha de extender genero amente à todo genero de trabajos, que Dios nos quisiere dar. La Cruz que nos conviene, no es la que nosotros queremos, fino la que Dios nos embia, como dize muchas vezes la mi ma S. Teref.ubi Santa.

fup. & alib.

B. Foann. à Cruce paffim.

W. 50

14 Las visitaciones espirituales de Dios, que podemos recibir en este valle de lagrimas, no son tanto del agrado, y estimacion de Dios, como la determinacion esicaz de nuestro corazon, para recibir toda suerte de trabajos, que el Señor nos embiare. Suponese, que sin el favor de Dios no podemos tener esta gloriosa determinacion de padecer, como dixoChristo : Sine mi nihil pocestis facere. Las visitaciones, y favores de 10an. 15. Dios, nos hazen mas obligados, pero no son merito en nosotrossi no correspondemos como debemos à los Divinos beneficios. El que debe, y no paga, en la carcel para, como el ingrato dispensero de los bienes de su Señor, y de los talentos

Cap. XVII. Aviso XII. Obediencia. 111 recibidos, Los favores de Dios, visitaciones espirituales, y

los Celchiales beneficios, piden en nofotros la debida correl- Matth. 25. pondencia. En hazer bien, y en mortificarnos por nuestra ma- v. 25. no, somos tardos: seamos afectuosos, y voluntarios en padecer los trabajos que Dios nos embia. Su Divina Magestad nos

assista con su gracia. Amen.

## CAPITULO XVII.

SOBRE EL AVISO DVODECIMO.TRATA DE LA PERfelta Obediencia, y sugecion ala voluntad agena.

AVISO XII.

E mayor agrado es para Dios el menor exercicio de Dobediencia, y sumission, que otra suerte de obras grandes , con que le puedes servir.

REFLEXION.

1 T. L premio , y exaltacion de Christo Señor Nuestro, Li principalmente se atribuye à su persectissima obediencia, con que se sugetò hasta la muerte, y muerte de Cruz, como lo dize San Pablo: Christus factus est pro nobis obediens v. 8. & v. 9ujque ad mortem; mortem autem Crucis, p. opter quod & Deus exaltavit illum , & donavit illi nomen , quod est super omne nomen. Todas las obras meritorias del Senor eran de infinito precio, y tenian infinito valor en la estimación Divina, como lo enseña la Sagrada Theologia; pero entre todas, á la obediencia fantissima le le aplica la remuneracion de su Santissimo Nombre, como lo nota el Dulcissimo San Bernardo: Santtifsimum Nomen Iefu quod eft super omne Nomen Apostola teste, obedientiæ remuneratio est.

2 Estanto del agrado de Dios el exercicio santo de la obediencia, que por no privar al hombre de tan grande bien, luego que Dios le criò, le puso precepto de no comer del arbol S. August. del Paraifo, como lo advierte San Agustin, diziendo, que no sup Psalmo pudo Dios manifestar mas perfectamente el grande bien de la obediencia : Non potius Deus perfectius demonstrare, quantum fit bonum obedientig : nist cum probibuit ab ea re , que non erat peccatum. Sola ibi obedientia tenes pajmam; fola ibi inobedientia invenit panam.

Philip. 2.

S. Bernard. Serm. 15. Jup. Cant.

El Religioso Perfecto.

3 Al exercicio santo de todas las virtudes le ofrece Dios el premio, con Justo remunerador, segun el texto de San Herb.II Pablo: D.us eft, & remunerator est: pero con especialidad à v. 6. la obediencia le señala remuneracion con el glorioso titulo de Victoria, y de Palma. Salomon dize, que el varon obediente Prow. 21. cautará victoria: Vir obediens loquetur victoriam: y á la Victo-V. 28. ria se sigue la palma, conforme à la sentencia de San Agustin: Obedientia tener palmam El obediente se yence à si mismo, y Prov. 16. este es el mas glorioso triunfo. El Sabio dize, que el que à si V. 32. mismo se domina, es mas fuerte, que el expugnador de las Ciudades : Qui dominatur animo suo , melior est expugnatore urbium.

1. Reg. 15

V. 17.

4 En el agrado de Dios tiene mejor lugar la obedi neia, que el Sacrificio. Assi lo dize el mismo Dios : Melior est obeaientia quam viffima. El inobediente se junta con el Demonioi y por esso se dize su pecado, como si fuesse de ariolo supersticiofo, y de idolatra maldito: Quasi pecatum ariolandi est, re-Ecclef. 4. pagnare : & quafi feclus idolatria , nolle acquiefcere. Salomon dize que los inobedientes no faben el mal que se hazen, y que sus Victimas son de necios, y estultos; que no conocen el bien que ay en la obediencia, y el grande mal que la inbediencia contiene: Multo melior est obedientia, quam stultorum victime qui nesciunt quid faciunt mali. El Profeta Offias con-Offee.6. v. texta con el Sabio. Y Christo Señor nuestro confirmo la verdad, y la doctrina de sus Profetas, y de sus Santos.

5 De mayor agrado es para Dios ( dize el Bearo Padre) el menor exercicio de obediencia que otra sucrte de obras grandes, con que le puedes se vir. La obediencia santa nos sugeta à Dios, porque no ay Potestad, que no sea de Dios, y el que à la Po-

Rom. 13. testad resiste, à la ordenacion de Dios resiste. Vno, v otro V.I.& fe- dize claramente San Pablo: Non eft Poteftas, nift à Deo .. Qui resist is Potestati, Dei ordinationi resistit. Luego no puede aver quent. cosa grande, como no sea con la obediencia santa, que nos fugeta à Dios. Luego el menor exercicio de esta obediencia fanta, que nos sugeta à Dios, es de mayor agrado para su Di-

S. Bonav. vina Magestad, que otra suerte de obras grandes sin esta, con de ob.grad que le podemos servir. Esta es inteligencia del Doctor Sérafico.

6 No dudamos, que la Caridad es la Reyna de las Virtu-

Cap.XVII. Aviso XII. Obediencia. 113

des, y la mayor de las Theologales, como nos lo dize el Apof- I. Cor. 13: tol: Fides, Spes, Charitas, tria kac: major autem eft Charitas. v. 2. & fe-Y que fin ella, las otras nada nos aprovechan : Sicharitatem quent. non habuero, nihil fum. . nihil mihi prodest. Esto lo suponemos, viuntamente dezimos, y confessamos, que el menor exercicio de obediencia es de mayor agrado para Dios, que otra fuerte de obras morales, y grandes, con que le podemos servir. Por esso el corazon del Justo medita siempre en la obediencia, como se dize en los misteriosos Proverbios de Salomon: Mens Iusti meditatur obedientiam. Assi se prospera, y el v. 28.

infeliz inobediente se llena de plagas.

7 Al obediente Abrahan le lleno Dios de bendiciones del Cielo, como el mismo Dios se lo dixo: Quia obedisti voci mee. Gen. 22. benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ. Y por el contra- v. 18. rio, todos los ingratos Hebreos, que no obedecieron à la voz de Dios, no llegaron à ver la tierra de Promission, como se dize en el Sagrado Libro de los Numeros: Qui non obedierunt voci mea, non videbunt Terram, pro quajuravi Patribus corum. Esto es lo que hallamos comprobado en las Divinas Letras, v. 22. que la obediencia prospera à los hombres, y la inobediencia los destruye. Uno, y otro dize San Pablo: Per inobedientiam unius hominis . peccatores constituti funt multi: ita & per unius v. 19. obeditionem, Iufti constituentur multi. Un inobediente, que fue Adan, perdiò el mundo: y un obediente, que es Christo, lo restauro. Por esto dize el Eclesiastico, que la Nacion de los Justos no es otro, que obediencia, y amor: Filis sapientia, Eccl. 3.v.I. Ecclesia Instorum, & Natio illorum , obedientia , & dilectio. Los obedientes son los hijos legitimos de la Sabiduria del Cielo.

8 Nuestro Beato Doctor dize, que el menor exercicio de obediencia, y sumission, es de mayor agrado para Dios, que otra suerte de obras grandes, con que le puedes servir. En esto parece pone à la obediencia en Gerarquia superior à las otras obras grandes, de quien habla el Beato Padre. La razon es, porque S. Bernar-Tegun el Apostolico San Bernardino de Sena, lo infimo de la din. de Or-Gerarquia superior está mas alto, que lo supremo de lo infe-din. Hyerior : Infimum supremi, est supra supremum infimi. Y tambien rarchico. podemos dezir, que siendo como es la verdadera obediencia,

union

114 El Religioso Perfecto,

union de nuestra voluntad con la de Dios, es en esto lo menos de ella sobre todas las otras obras grandes, que assi no nos unen con la voluntad Divina. San Agultin dize, que quando de coform. queremos lo que Dios quiere, nos hazemos una cosa con el milmo Dios: Dum vis quod Deus vult, enm Deo conjungeris. Y San Buenaventura dixo: Duo volentes idem, anum in affectu

Scraph. D. funt, dam conjunguntur in unum.

> 9 De otra manera se puede tambien dezir, que como en el exercicio fanto de obediencia le confagramos à Dios nuestra propria voluntad, y en nosotros no ay otra cosa que sea mas del gusto de Dios, por esso el menor exercicio de obediencia es de mayor agrado para Dios, que otras obras grandes, con que le podemos servir. Nuestra voluntad, y nuestro corazon, es todo una misma cosa: y á cada uno nos dize el Señor: Hijo mio , dame tu corazon : Prabe fili mi cor tuum mihi. Y el Salmista dixo: De mi voluntad confessare à mi Dios: Ex vo. luntate mea confitebor ei.

V. 7.

S. August.

Prov. 23.

V. 26.

10 No es la obediencia la mayor de las Virtudes; porque ni pertenece à las Theologales, ni es la primera de las Cardi-Doct. Chri nales, como lo tenemos dicho en la explicacion de la Doctrin-Rian. c.20. Christiana. Pertenece à la Virtud de la Justicia, que es la sea gunda de las Cardinales, y con ella nos fugetamos à los Supe-1. Petr. 2. riores por el amor de Dios, à quien veneramos en ellos. Los

actos de sumission virtuosa, y humilde, con que nos sugeta-V. 13. mos unos à otros, han de tener elle milmo respeto superior, y elevado, para que participen la excelencia del agrado de Dios, que les da nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz. Assi nos

1. Petr. 5. dize el Principe de los Apostoles San Pedro, que el mos sugetos à toda humana criatura por el amor de Dios: Subjecti estore amni humana creatura propter Deum. Y en otra parte nos dize, que unos con otros infinuemos humildad, y fumilsion: Omnes

autem indicem humilitatem infinuate. Y el Apostol San Pablo Rom. 12. nos advierte, que unos â otros nos adelantemos en el honor: Charitate fraternitatis invicem diligentes: Honore invicem pra-

11 Esta es la verdadera Theologia mistica, que nos guia para la mas alta perfeccion, por el camino feguro de la perfecta obediencia, famission, humildad, y caridad; y nos

apar-

Cap.XVIII. Aviso XIII. Desnudez Espir. 115

aparta de aquellos vanos, y presumidos, que dixo San Pablo abundarian en los ultimos figlos: In novissimis diebus erunt ho- 2. Tim. 3: mines seipsos amantes cupidi elati, superbi, o inobedientes, oc. v.1. & seg. El Altissimo nos libre de tanto mal, y nos haga verdaderos obedientes, humildes, benignos, y modestos con todos los hombres, como el mismo Santo Apostol lo encarga à su Discipulo, de quien aprendio nuestro Beato Doctor: Admone illos, Tit.3. v. To fabditos effe, modestos, omnem oftendentes mansuetudinem ad om. & leq. nes homines. Assi sea nuestra vida perfecta, con assistencia de la Divina gracia. Amen.

## CAPITULO XVIII.

DEL AVISO TRECE, TRATA DE LA DESNUDEZ Espiritual de tod os los of Etos proprios, y dificultad de conocerios.

AVISO XIII.

Elnudate de tus afectos, y hallaras el deseo de tu corazon? pues es dudoso conocer, si todo apetito es segun Dios.

REFLEXION.

I T. Sta mistica sentencia tiene dos partes principales. La Recap. Set. Primera nos incita à la desnudez espiritual de todos los spirit. deseos proprios de nuestro corazon. La segunda dize, es dudoso conocer, si todo apetito es segun Dios.

2 La desnudez espiritual de todos nuestros proprios afectos desordenados, es tan importante para aprovechar en la vida mistica, que sin ella nos cansamos en valde. Salomon dize, que à los muchos deseos, y cuydados, se siguen los sue- v. 2. hos inutiles: Multas curas fequentur fomnia. Suena el sediento, que bebe, dize Isaias Profeta, pero se halla defraudado, quando se despierta; porque se halla con la misma sed, que antes v. 8. tenia : Somniat ficiens, & bibit: & postquam fuerit expergefaetus, las adbac sitit. Esto sucede practicamente a los que abundan de muchos afectos, y deseos proprios, que viven fatigados, y fin provecho. Algun dia diran lo que refiere llorando Jeremias : Somniavi, somniavi.

Ecclel. 5.

Ifai. 250

Ier. 23. V. 259

Nuel-

116 El Religioso Perfecto,

Supr.cap.3. 3 Nuestro Beato Doctor, y Maestro San Juan de la Cruz, & sequent. p one por fundamento principal de su Theologia mistica, la de snudéz del corazon humano de sus proprios afectos, como B. Ioann. à lo dexamos dicho en la explicacion de la Subida al Monte Car-Cruce, in melo. En el Capitulo undecimo del Libro primero prueba con Asc. Mont. eficacia, como es necessario para llegar à la Divina Union, lib.I. c.11. carecer el alma de todos sus apetitos imperfectos, por pequenos que sean, de tal manera, que si alguno dexa sin exterminarlo, aquel serà su enemigo, y siempre le harà contradiccion. Para esto alega, lo que el Angel dixo à los hijos de Israel, que Iudic. 2. tendrian por enemigos, y contrarios, á todos los que avian V. 3. perdonado, y no los avian sacado de sus terminos. Esto hazen los afectos, apetitos, y deseos proprios, que la criatura no destierra de su corazon. Conviene acabar con todos ellos, como el Pueblo de Dios lo hizo contodos los habitadores de Jerico : Caperunt civitatem , & interfecerunt omnia , qua erant

4 El que desea correr sin embarazo en el camino de la Perfeccion Christiana, y Religiosa, desnudese de todos sus afectos proprios de tal manera, que nada apetezca, quiera, & 5. à pag. In deice, uno que en el recumpos del Cielo desnudese de sus ni desee, sino que en èl se cumpla la Divina voluntad. Assi en proprios afectos; y no queriendo nada, lo tendrà todo, como lo explicamos en el Capitulo quarto, y quinto de este Libro.

5 Dos cosas principales conviene siempre notar, y pre-Supricapis, venir, que yà las avemos advertido en otra parte, aunque leà pag. 31. vemente. La primera es, que cada uno en el estado, y empleo que tiene, cuy de mucho del cumplimiento de todas sus obligaciones, y de lo que conduce para ellas. No le engane el Demonio con el Nada, Nada, Nada, y despues se halle perdido Pfal, 124. con el Nada. Acuerdese de aquel verso de David, que dize: Quien falta à sus obligaciones, estarà con los que obran iniquidades: Declinantes in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquiratem. No es bueno, sino malo, el que falta à su obligacion. Ay algunos misticos, descuydadissimos de sus calas, y estos no pueden ser perfectos; porque primero es, que sean buenos Christianos, y no lo son, faltando à sus obligaciones. Lo mismo digo de los Prelados, y Preladas, y de to-

Cap.XVIII. Aviso XIII. Desnudez Espir. 117 das las personas, que tienen obligaciones particulares.

6 La abstraccion mistica la avemos de entender de modo, que cada uno tenga cuydado de hazer lo que le toca por fu obligacion; y del mejor modo que pudiere; fegun la gracia que del Señor tiene recibida. A cada uno le concede gracia el Señor, dize el Principe de los Apostoles San Pedro, y no es 1. Petr. 4. para que la tenga ociola, fino para que la exercite caritativa- v. 10. mente con fu proximo: Vnufquifque, ficut accepit gratiam, in alterut um illam administrantes ficut boni despensatores multiformis gratia Dei. Assi se clarifica el Santo Nombre de nuestro Señor fesu Christo, como lo enseña San Pablo, trabajando 2. Theff. r. cada uno fegun la gracia que el Señor le ha dado.

7 Los afectos, aperitos, y defeos, de que nos avemos de defnudar misticamente, para llegar à la Perfeccion Religiosa, son aquellos, que nos enredan en las cosas, que no nos tocan, ni nos importan, ni avemos de dar à Dios cuenta de ellas. De estas nos avemos de abstraer tan del todo, que si nos ocurre hazer juizto de ellas, lo arrojemos como tentacion del tect. enemigo. A San Pedro le dixo Christo, que no cuydasse de lo que avia de fer de su Condiscipulo San Juan: Qui ad te? Tu me Ioann. 21. sequere. Cada uno cuyde de si milmo, y de sus obligaciones, v. 22. y abstengase de los cuydados de las vidas agenas. Assi vivio Santa Teresa de Jesus en el primer Convento, donde tomo el Avis.7.post Habito Santo de Carmelita Calzada, y estando entre muchas, Epist. estaba como si estuviesse sola con Dios solo. Esta es la preciofa foledad espiritual, de quien dize David, que estando entre muchos, estaba solo consigo mismo, y con su Dios: Inter v. 19. multos erammecum. Y en otro Salmo dize, que en medio de muchos alabaria al Señor: In-medio muttorum landabo eum.

8 Defindate de tus af ctos, y hallaras el defeo de tu corazon. Los proprios afectos obscurecen el alma, dize el Beato Padre, y no nos dexan ver el bien verdadero, como dize el Sabio: Sap.4.v.12. Rascinatio nugacitatis obscurat bona. Y el Apostol San Pablo dize, que el corazon de los insipientes se obscurece con sus mis- Rom. I.v. I. mos pensamientos, y desordenados afectos: In cogitationibus & sequent. fuis obsenratumest cor corum. A ellos les parece que fon fabios, pero con sus mismos asectos particulares se hazen estultos, y necios: Dicentes, fe effe sapientes, feulti falti funt. Asi obscu-

Pfal. 1081.

El Religioso Perfecto,

Ephel.4. v. recidos se apartan de la vida de Dios, como lo testifica el 17. & feg. Santo Apostol: Ambulant in vanitate sensus suitenebris obscuratum habentes intellectum alienati à vita Dei.

9 Desnudate de ius afcetos, y ballaras et deseo de tu corazon. Col.3. v.8. San Pablo dize, que nos desnudemos de las vestiduras anti-

guas, y viejas, y nos adornemos con las del hombre nuevo, Ephel. 4. que es criado fegun Dios : Expolia tes vos voterem hominem, & induentes novum .. qui fecundum Deum creatus eft. En efta renovacion espiritual conviene, quitar primero los afectos defordenados, que son la vestidura vieja; porque lo nuevo con

Luc.5.v.36 lo viejo no dize bien: Nemo commisuram à novo vestimento immittit in vestimentum vetus , dixo Christo Senor nuestro. La voluntad del hombre, que desea renovarse, y ser perfecto,

Act. 9. v.6. ha de quedar primero desnuda de sus asectos proprios. Assi quedò la voluntad de San Pablo, quando dixo: Señor, què quieres que haga? Domine , quid me vis facere ? Como quien dize : Por mi parte nada quiero ; solo deseo , que en mi fe cumpla tu fantissima voluntad.

10 Si el deseo de nuestro corazon es, de que en nosotros se haga puramente la voluntad de Dios, como debe ser, no av otro medio, fino defnudarnos de nuestros afectos proprios, particulares, y terrenos. No queramos juntar el Ciclo con la tierra. No quiso el Señor juntar el vino milagroso con el de providencia propria, y humana; y por elfo dexò, fe acabasse

Ex cotext, en las hydrias todo el vino prevenido por el Arquiticlino, y por su dispensero, y despues entrò el Señor con el de su patente milagro.

11 Primero conviene defnudar nuestro corazon de nuestros afectos proprios, y assi hallaremos en Dios, y recibire-Tac.4. v.1. mos de Dios todo nueltro verdadero confuelo, y la paz interior de nuestras almas. El Apostol Santiago dize, que nuestras & feg. inquietudes, y turbaciones proceden de nuestros afectos particulares, y concupiscencias malas : Unde bella, & lites in vobis? Nonne ex concupifcentiis vestrist Assi es, que cada uno fe engaña con sus proprios afectos, y se pierde con su propria voluntad. Por esso dize el Espiritu Santo en el Sagrado Libro

Eccli. 18. del Eclesiastico: Post concapiscentias inas non eas, & à voluntate tua avertere. Y el Principe de los Apostoles nos previene, que V. 30.

Cap. XVIII. Aviso XIII. Desnudez Espir. 119 en los dias novissimos vendran al mundo unos hombres engañolos, que andaran conforme à fus proprias concupilcent cias, y convendrà guardarnos mucho de ellos: Venient in novissemis diebus in deceptione illustres, juxta proprias concupifcentias ambulantes.

12 Todos nuestros apetitos, afectos, y deseos han de ser para nosotros poco seguros, y sospechosos. La razon la da nuestro Beato Padre, diziendo : Es dudoso conocer, si todo apetiro es fegun Dies. El Salmista dize : Delicta quis intelligit? No v. 13. nos entendemos à nosotros mismos. No somos suficientes para pensar, ni hazer cosa buena por nosotros mismos, sino que to la nuestra suficiencia es de Dios, como dize San Pablo: Non famus fufficientes, cogitare aliquid à nobis, quafi ex nobis, V.S. sed sufficientia nostra ex Dio est.

13 Por esta misma razon importa mucho, que todos muestros afectos, deseos, y peticiones lleven siempre la condicion inseparable, de que en nosotros, y en lo que deseamos se cumpla la voluntad de Dios, y no la nuestra. Esto nos enseño Matth. 26. nuestro Divino Maestro Jesu Christo por exemplo, y por pala- V. 42. bra, diziendo à su Eterno Padre: Si es possible, passe de mi este Caliz ; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya:Pater, se possibile est, transeat à me Calixiste ; verumtamen , non mea V. 42. voluntas, sed tua fiat. San Pablo tuvo muchos buenos deseos como consta desas Cartas. A los Romanos les escrivio que Rom. I; descava verlos: Desidero enim videre vos. Y a su Descipulo Ti- V. II. moteo le dixo : Memoriam tui facie in orationibus meis , nocle, ac die, desiderans te videre. Pero estos afectos, y deseos esta 2. Tim. I. ban bien regulados, deseando, que en todo, y sobre todo se V. 4hiziesse la voluntad Divina, como se les advirtio à los Romanos : Prosperum iter habeam in voluntate Dei veniendi ad vos. De otros muchos lugares del Santo Apostol consta lo mismo. v. 10.

14 Es dudofo conocer, dize el Beato Padre, fi todo apetito es segun Dios. Por esso importa mucho, que todos nuestros apetitos, afectos, deseos, y peticiones vayan siempre con tal despego denuestro corazon, que en todos ellos adjuntemos v.36. siempre la condicion que Christo puso, de que no se haga nueltra voluntad, fino la de Dios: Non mea voluntes, fed tua Ioann. 6. fiar. Assi vamos à lo seguro. No sabemos lo que mas nos con- v. 38.

El Religioso Perfecto. 120

viene, dize Santiago: Pro eo, ut dicaris : Si Dominus volucrita Iac.4.v.15. &c. Si vixerimus, faciemus hoc, ant illud. El virtuofo, y el difcreto siempre dize en todas sus determinaciones, y propositos: Si Deus voluerit hoc faciam ... Des dante, faciam hoc; aut illud.

Sap.9.v.14 Todas nueftras providencias son inciertas, dize el Sabio: Incerta sunt providentia nostra. Arrimandonos á la voluntad de

Dios, vamos à lo seguro.

15 Es dudofo conocer, fi todo apetito es fegun Dios. El reme-Rom. II. dio serà, nada desear, ni apetecer, fino lo que sea conforme à la voluntad de Dios. Y porque no es facil en todas las cofas, V.34. conocer la voluntad de Dios, como dize San Pablo: Quis cog-1. Theff. 2. novit fenfu Domini? Ninguno fe govierne por fu proprio dictamen, haziendose juez en causa propria: Rogamus vos .. nt Prov. 12. non citò moveamini à vestro sensu. El que confia en sus pensamientos, haze mal, como dize Salomon: Qui confidit in cogi-V. 2. tationibus suis, impiè agit. Pero los que confian en Dios, entienden la verdad, segunse dize en el Sagrado Libro de la Sabi-Sap.3.v.9. duria : Qui confidunt in Deo, intelligent veritatem : y obrandola, viven, y descanfan en paz: Quoniam domum, & pax eft electis Dei. Desnudemonos de todos nueltros afectos particulares,

Prov. 10, como nos lo enseña nuestro Beato Padre: y assi hallaremos el defeo, y defcanto de nuestro corazon : Defiderium funm Iufis dabitur, dize el Sabio: Hagase la Divina voluntad en nolotros. Amen.

## CAPITULO XIX.

SOBRE EL AVISO CATORCE. TRATA DE LA negacion de la propria voluntad, aunque sea passando por amarguras.

## AVISO XIV.

Vando del cumplimiento de tu voluntad adviertas, ha de crecer el amargura, y pena interior, con que te hallas en alguna ocasion; procura negar el cumplimiento de su voluntad, aunque conozcas, que de esta negacion se ha de seguir, perseverar en el alma aquel genero de amargura, que primero fentias.

Cap. XIX. Aviso XIV. Neg. propria. 121

REFLEXION.

T A construccion de este Aviso espiritual parece tener alguna metafisica. Supone el Beato Padre, que de se- Intellig. guir una persona su propria voluntad, se le ha de seguir el au. Sent. Spirmento de la amargura, con que se halla su alma: y que de la negacion de su voluntad, se le seguirà perseverar en su alma aquel genero de amargura, que primero fentia. Y en este caso dize, procure negarfe al cumplimento de su voluntad.

2 En este sentido resuelve, que no siga su voluntad, sino la negacion de ella. La razon parece clara. Porque de su proprio genero siempre es mejor la negacion de su propria voluntad, que el feguirla. La negacion propria fe halla muy autorizada con la doctrina del Divino Maestro, que puso à la propria negacion como fundamento principal de la Perfeccion Christiana, diziendo por San Matheo à sus Discipulos, que se Matth. 16. negaffe cada uno asi milino , para fer perfecto: lefus aix t V. 24. Discipulis suis: si quis vult post me venire : abneget semetipsum, & tollat Crucem fuam, & fequatur me. Y fegun el Evangelifta Luc.9.v.23 San Lucas, ello mifino lo dixo à todos: Dicebat autem ad omnes:Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam quotidie, & sequatur me. Aun dixo mas à todos que à sus Discipulos, como ya lo dexamos notado en otra parte. La negación propria fue para todos el primer documento.

3 Si de hazer una persona su propria voluntad, se huviesse de seguir el cessar la amargura que padece, parece avia alguna razon, tal qual, para seguirla: Porque el Sabio dize, que es mejor la muerte, que la vida amarga. Melior est mors, quam v. 17. vita amara. Pero aviendo de perseverar la amargura de qualquiera manera ( sea siguiendo su propria voluntad , ò sea negandose à ella) mejor, y mas perfecto es, el negarse à si mismo, que el seguir su proprio querer. El que niega su propria voluntad por amor de Dios, le haze grande facrificio, como S. Aug. in dize San Agustin: Deus cor querit, & gratins nibil ei mactatur, Pfal. 134;

quam propria voluntas. 4 Aun dize mas el Aviso espiritual del Beato Padre. Supone, que del cumplimiento de su voluntad se siga crecer la amargura; y de la negacion se siga, perseverar la amargura.

RE-